

Ser porta-Jesús



Fernando Torre, msp.

Ser «porta-Jesús». Concepción Cabrera usa esta expresión, para indicarle a su hija Teresa de María lo que está llamada a ser. Yo había oído hablar de portarretrato, portaaviones, portafolio, etcétera, pero no de porta-Jesús. Pero, si el prefijo “porta” significa sostener o llevar, es fácil comprender lo que esta laica apóstol quiere decir con esa expresión. Tal vez ella tenía en mente el relicario en el que el ministro lleva las hostias consagradas para dar la comunión a los enfermos.

Esa frase está en una carta en la que invita a su hija a vivir en la presencia de Dios «siendo su Sagrario, su custodia, su PORTA-JESÚS»¹. Párrafos atrás le decía: «sé su Sagrario, su viril, su custodia, su trono, es decir, SU CRUZ, su hostia, su víctima»². Estos términos, tomados del lenguaje litúrgico, hacen referencia a la relación con Jesucristo o a la transformación en él.

Ser porta-Jesús. ¡Qué simple y qué bella misión!: tener a Jesús en nuestro corazón; llevarlo a dondequiera que vamos³; manifestarlo a todos con las palabras, las acciones y la vida; iluminar y guiar a los demás con el Evangelio; invitar a todos a alimentarse con el Cuerpo y la Sangre del Señor; ser sacramentos vivos de Jesucristo para los demás.

En teoría, desde nuestro bautismo tenemos a Jesús en nuestro corazón y lo transparentamos; en la práctica, por nuestro egoísmo, pereza, vanidad, mal carácter, podemos opacarlo, y por el pecado lo expulsamos de nuestra vida. Entonces, privamos a los demás del inmenso regalo de encontrarse con Jesús.

«Queremos ver a Jesús», fue la petición que unos griegos le hicieron a Felipe (Jn 12,21). Muchas personas hoy siguen haciendo esta misma petición a la Iglesia, aunque no la formulen explícitamente. Quieren ver a Jesús; y lo verán, si los cristianos, que ellos ven, somos porta-Jesús.

En la página web de la Editorial La Cruz, puedes encontrar algunos libros míos.

<https://bit.ly/39OxvPc>



1 Carta escrita probablemente en junio 1917, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 237.

2 Página 234.

3 Los antiguos hablaban de que todo bautizado es cristóforo, es decir portador de Cristo. De allí viene el nombre de Cristóbal.